

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
	Pesos.
Mes	1
Trimestre	2,50
Semestre	5
Año	10
PROVINCIAS	
Tres meses	3
Semestre	5,50
Año	10
Extranjero y Ultramar ..	2 pesos
CORRESPONSALES	
25 números	1,50
NÚMERO CORRIENTE	
10 céntimos.	



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, p.º

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si el pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.º y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO

15 céntimos.

PERIODICO SATÍRICO BISEMANAL

BOULANGERISMO MORAL

Han dado desde hace algún tiempo ciertos republicanos en la gracia de presentar cual modelos de honradez á sus ídolos respectivos, haciendo de esta cualidad, obligatoria al común de los fieles, un mérito raro.

¿Será que, no encontrándoles otros, le cuelgan el de la honradez, por la misma razón que se llama simpáticas á las mujeres feas? Vaya usted á saberlo.

Lo que no me explico es que ellos no se ofenden por esto. De mí sé decir que, si alguien me ensalzase por honrado, antes lo tomara por ofensa que por alabanza, pues supondría que alguna vez había dudado de que lo fuera.

También con motivo del último viaje del Sr. Salmerón se ha puesto sobre el tapete la cuestión de la honradez; y no así como se quiera, sino calificándolo del más honrado y el más íntegro de todos los hombres políticos.

Honrado, bien; esto no debe discutirse; pero más honrado y más íntegro, ¿por qué?

Aparte de que en esto no caben clasificaciones, sino serlo ó no serlo, ¿qué idea tienen de sí propios los que tal afirman? Mediana debe de ser cuando conceden que alguien puede superarles en este punto.

Y pase que alguno, conociéndose perfectamente, se compare en honradez con otro, y al verse inferior, tenga la lealtad de proclamarlo; pero esto no lo autoriza á juzgar la de los otros: «Fulano es más honrado que yo» es lo único que debería decir.

La honradez del Sr. Salmerón nace y radica en su conciencia, en vez de arrancar, como tantas otras, del temor al Código: convenido y soy el primero en declararlo. Pero reconózcase á la vez que esta es la misma de todos los hombres cultos é ilustrados, cuando son honrados también, y que no existe otra verdadera.

La cuestión, por lo tanto, es la siguiente: El ser honrado ¿es un mérito tan grande que deba encañarse? ¿Estamos tan encanallados ya que, cuando por rara suerte se tropieza con un hombre de esa clase, hay que echar las campanas á vuelo y presentarlo á la admiración del mundo?

Habría que preguntar, por otra parte, á los que tal hacen, en qué consiste para ellos la honradez.

¿Consiste por ventura en abstenerse únicamente de ejecutar actos que nos llevarían á la cárcel al ser descubiertos, ó en encaminar todas nuestras acciones á lo justo, sin tener para nada en cuenta la conveniencia propia, ni preocuparnos por los errados juicios que pueda formar la opinión?

Y diré más, porque no me duelen prendas.

La honradez en los hombres superiores no puede ni debe encerrarse en moldes vulgares, sino en los que exija el puesto que ocupen, la obra que realicen ó el fin que se propongan.

En el sentido pequeño y mezquino que hoy se pretende dar á esa palabra, ¿fueron honrados muchos hombres que impulsaron poderosamente á la humanidad por el camino del progreso? No, sino todo lo contrario. Y, no obstante, se les aplaude, se les ensalza y se les reverencia; porque si no ellos, su obra fué honrada, que es á lo que debe atenderse en primer término.

Y esta honradez, que es la que, por su talento y la posición que ocupa debe exigírsele, ¿la tiene el Sr. Salmerón?

No, y mil veces no.

El que no ha hecho en su vida política sino perturbar; el hombre de Estado que no aplica la pena de muerte por escrúpulos, pero ayuda á los que la aplican por deber; el patriota que pone la escuadra sublevada, pero al fin española, á merced del extranjero; el republicano que combate á Pi y Castelar sin importársele un ardite que se pierda la República; el presidente del Congreso que no tiene siquiera un arranque de vifilidad ante un general faccioso; el revolucionario que conspira y se sorprende dolorosamente ante una derrota de los que llevan á la práctica sus enseñanzas; el hombre de partido que provoca excoisiones en el que milita; predica la fraternidad y se niega á entrar en una coalición realizada por el pueblo; levanta bandera de un nuevo partido cuando conviene agrupar todas las fracciones de los antiguos; se mueve tanto por alcanzar votos; descubre en su periódico secretos de conspiraciones en que intervino, y ridiculiza é insulta al que fué su jefe; ese hombre podrá ser, y lo es, honrado en el sentido vulgar de la palabra; no dará que hacer á los tribunales, será apreciado por sus amigos, merecerá la estimación de sus conciudadanos, y hasta alcanzaría la gloria eterna, si existiese; pero no será nunca honrado en el sentido alto, grande y sublime de realizar una obra honrada que lo haga en lo presente y en lo futuro digno de la admiración pública.

Y á esto estaba llamado Salmerón por su talento, la fama de severo que la opinión irreflexiva le ha otorgado, y el momento en que existe.

JOSÉ NAKENS.

LA PEOR CUÑA

La Provincia, diario conservador de Salamanca, se despide de sus correligionarios en esta suave forma:

«Decididamente abandonamos el hogar político donde nacimos.

Vivir con ignominia, con desdoro y con vilipendio; vivir deprimidos bajo el estigma horrendo de la suprema inmoralidad que distingue á los conservadores; vivir en la formidable disensión que nosotros mantenemos con aquellos que por ley natural debieran ser únicos dueños de nuestro afecto, no es vivir.

Desde hoy nuestra emancipación es absoluta.»

«El epíteto de conservador lo rechazamos por nauseabundo, por ingrato, por malsonante, por deshonesto y porque denigra.»

«Somos independientes desde ahora.

Pero brindamos nuestro pobre concurso á todos los que respiren fuera del putridísimo y corrompido ambiente conservador.»

Bien conoce *La Provincia* á sus antiguos amigos; bien los conoce.

En todos los partidos hay en España podredumbre; bastante en algunos, poca en otros; pero no hay mas que uno formado casi exclusivamente de podredumbre: el conservador.

A él pertenecen todos los políticos sin ideas ni principios fijos, que van de la libertad á la reacción

y de la reacción á la libertad, según soplan los vientos de su conveniencia.

En él están los que jamás tuvieron escrúpulos administrativos; los que no reparan en medios para lograr sus fines; los que se gozan en el derramamiento de sangre y se encogen de hombros ante la miseria del pueblo.

Pertenecen á él los ateos que van á misa; los escépticos que concurren á las inauguraciones de asilos benéficos; los que se apoderan de la propiedad ajena y echan á presidio al desdichado que coge un racimo de uvas en sus viñas para entretener el hambre; los que llevan sus queridas en carruaje y se extasían ante los encantos de la vida de familia; en fin, todos los inmorales que se ponen hipocritamente la careta de la virtud.

Claro es que en los demás partidos también hay de éstos; pero sobre ser pocos en comparación de los conservadores, no están allí en su centro, no respiran bien en aquella atmósfera, y á la postre acaban por irse con los suyos.

Por estas razones les profesamos odio santo, creciente é inextinguible, y felicitamos hoy á *La Provincia*, que ha tenido el honrado valor de separarse de ellos y decir por qué.

ACABE LA FARSA

Bajo el título *Cifras aterradoras*, publica *El Obrero*, de Barcelona, importante periódico defensor de los trabajadores, un artículo del que copiamos los siguientes párrafos para confusión de *Ermistas*, *Matatías*, *Quejidos*, *Perezaguas* y demás farsantes de la cuerda:

«El partido obrero ha presentado la friolera de veinticuatro candidatos para diputados á Cortes, y de éstos no ha triunfado tan solo uno. Si la medida responde á satisfacer ambiciones, es una ridiculez insignie, es un atrevimiento incalificable; si, por el contrario, obedece al propósito de contarse, cosa bien difícil de creer desde el momento que la mayoría de esos candidatos se han presentado por varios distritos; si la idea de contarse, repetimos, es la que ha inducido á presentar veinticuatro candidatos, ocasión se le ha presentado al partido obrero para convencerse de su nulidad é ineficacia.

Un partido obrero, y por ende de carácter popular, es decir, *agrupación de masas*, que á los diez años de su organización, con prensa propia, haber hecho activa propaganda, y darse el lujo de celebrar dos Congresos, con un Comité central que tiene un excelente ó *excelentísimo* presidente dispuesto á todas horas á tomar el tren y á vivir en fondas por el bien de la causa, por supuesto; un partido que con frecuencia celebra *meetings*, que gasta dinero en idas y vueltas hasta dar que sospechar respecto á la procedencia del dinero; un partido que por medio de sus órganos se alaba de que, con su eficacia y su actitud, hicieron perder las últimas elecciones provinciales á los republicanos, hasta el extremo de que en Bilbao ganaran los carlistas, este partido debiera ser muy numeroso é importante para todo esto; pero ha sido bochornoso que, después de tanto bombo y platillos, de tantos candidatos y de todas sus alharacas, al llegar el día de prueba los obreros no lo han querido reconocer, negándole sus votos.

Un partido obrero que á los diez años de su pública existencia se encuentra en tan crítico caso, debe reconocerse honradamente una nulidad.»

Habla luego de que en Barcelona sólo han sacado 88 votos esos petulantes; en el distrito de las Afueras, el más obrero de España, 2; en Valencia, capital que cuenta los obreros por muchos miles, 27;

EL MOTIN



El juicio electoral.

y así sucesivamente en todas partes donde se han presentado, incluso Madrid, que, contando 80.000 obreros, sólo han sacado los seis candidatos 1.349; y á continuación añade:

«Este es el resultado. De las cifras expuestas, se deduce en buena lógica que el partido obrero es en nuestro país una planta exótica que no se aviene con el modo de ser y de pensar del pueblo obrero, que pugna con nuestra historia y con nuestras creencias, y que por estas causas y otras que por prudencia omitimos, el tal partido no fructifica ni arraiga en este suelo, donde no han arraigado los fines mezquinos y egoístas.

El partido obrero ya se ha contado en un día solemne y de verdadera prueba; ahora es cuando pueden convenirse sus directores de su insignificancia ante el pueblo trabajador, ya que éste ha dado su veredicto y les ha negado su confianza.

El partido que á los diez años de existencia recibe de parte del pueblo que él acaricia y pretende dirigir un desaire tan monstruoso y un desprecio cual pocos se hayan dado, debe considerar su misión por terminada.

¿Que no lo harán? Ya lo pensamos, pero esto acreditara una vez más cuán merecido es el desprecio que los obreros les han dado ante la opinión general de las gentes dignas y sensatas.

El hecho de presentarse como revolucionarios intransigentes para entregarse en brazos del parlamentarismo y acudir en tropel y con hambre de figurar á escalar los escaños de un Parlamento burgués, conforme lo están haciendo los del partido obrero, es una lección que el pueblo no la perdonará ni la olvida.

Así juzgan los verdaderos obreros á ese grupito de necios y ambiciosillos que hacen coro al Iglesias, tipógrafo que vive años y años sin trabajar elogiando el trabajo y comiéndose parte del producto del de los demás; siempre con la palabra dignidad en la boca y viajando cómodamente de limosna; zahiriendo á los partidos republicanos en los banquetes que obliga á celebrar á los obreros para conmemorar el suplicio de los que se han sacrificado por la redención del proletariado; prototipo, en fin, el más descarado y repugnante del buscavidas social.

Los trabajadores en masa le han dado efectivamente en las urnas una lección terrible, como dice *El Obrero*; la de que lo desprecian altamente. Falta ahora que los infelices á quienes trae engañados le retiren el sueldo que le dan, para que cumpla con la primera obligación de todo obrero honrado: la de trabajar.

Y entonces, y sólo entonces alcanzarán sus vacías palabras alguna autoridad; siempre, por supuesto, dentro del círculo del charlatanismo, único en que puede moverse ese expendedor de panaceas sociales infalibles.

LA CARICATURA

Tocada por D. Francisco, ángel de sinceridad, la trompeta del sufragio llamó á juicio electoral, y convertidas las urnas en valles de Josafat, vióse á candidatos muertos triunfantes resucitar. Llenarése, pues, de Lázaros el bando ministerial, que á la derecha de Cáuovas puesto en las Cortes tendrán, y burlados y en la calle los que al voto popular su victoria confiaron con candidez sin igual, viendo ese final del juicio el suyo reformarán, y no seguirán gritando: ¡Viva la lucha legal!

UNO DE LOS NUESTROS

Es el doctor Gaspar Gordillo uno de los médicos más ilustrados de España, como lo prueban las obras científicas que ha publicado; pero es al propio tiempo, y tal vez por esto mismo, bastante descontentadizo.

Las teorías modernas lo seducen, mas no logran convencerle sino cuando la experimentación científica las sanciona, y, por lo tanto, acoge con gran reserva los *milagros* curativos que hoy se anuncian á cada paso.

Cuando Pasteur proclamó que curaba la rabia, Gordillo fué uno de los primeros médicos de Europa que estudió la cuestión y puso en duda, mejor dicho, negó la eficacia del remedio. Los hechos vinieron pronto á darle la razón.

Cuando Koch anunció sus famosas inyecciones, Gordillo no se dejó tampoco llevar por la corriente de entusiasmo que despertó, sino que se dedicó á estudiar el asunto, y á los pocos días llevó á un periódico los artículos que acaba de recopilar, adicio-

nándolos, en un folleto titulado *Las inyecciones de Koch*.

En él no niega en absoluto el procedimiento de Koch ni la importancia de los estudios microbiológicos, pero les pone las naturales limitaciones que arrancan de los cánones de la Ciencia; y truena airado contra los que, sin saber de qué medicamento se trataba, lo ensayaron en los hospitales, causando algunas víctimas.

Como algo de esto nos ocurre á nosotros dentro del terreno político, donde no reconocemos Pasteur ni Koch sino por sus obras, y sus obras son deficientes cuando no nulas, á pesar del buen deseo de algunos, de ahí que simpaticemos sobremanera con el ilustrado doctor Gordillo y aplaudamos la actitud honrada é independiente en que se coloca cada vez que el charlatanismo científico pretende ahogar la voz modesta de la verdadera ciencia.

Y por esto, ha de dispensarnos el distinguido doctor que nos permitamos calificarlo de uno de los nuestros.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Cura de Colmenar de Ojeda:

Si un individuo fuere á confesarse y el cura le exigiera como condición para absolverle que votase la candidatura conservadora, y él lo prometiere, pero después diera el quiebro al *píster* votando la candidatura liberal, ¿le habría valido la absolución que obtuvo con una promesa que no cumplió?

Yo opino que exactamente lo mismo que si la hubiera cumplido al pie de la letra, porque iguales beneficios reportan las absoluciones obtenidas por trampa que sin ella. Pero, en fin, tú dirás.

En El Romeral, aunque son muy pocos los católicos, abundan mucho los hipócritas.

Por eso tiene doble mérito la franqueza con que un humilde zapatero llamado Cándido Barajas ha hecho pública profesión de sus ideas enterrando civilmente á una hija suya.

El acto, primero de su índole en la población, se celebró con la seriedad y respeto que se debe á la desgracia y á la ley, y es seguro que le seguirán otros muchos.

El *pater* de La Mata coloca un altar en la plaza pública los martes de carnaval y desde él bendice á las máscaras que después han de ir á confesar, disfrazado él también con capa pluvial, sobrepelliz y demás aditamentos.

Con esto parece demostrar que él se divierte más que sus feligreses, pues éstos sólo se disfrazan tres días y él todo el año.

¡Y qué bromas más pesadas las suyas! ¡Todas van á herirlos en el bolsillo!

En Orense ha recibido el bautismo y la confirmación un ingeniero alemán, que va á contraer matrimonio con una señorita católica.

Al salir de la iglesia el catecúmeno fué estrepitosamente silbado por una turba de chiquillos.

¡Hasta los rapaces se van escamando de esos cucos que se convierten al catolicismo por pescar una buena moza ó un puñado de pesetas!

Pasaba por la calle de San Francisco, en Santiago, un individuo de la compañía gimnástica *Zou-zou-zou*, y al verle una devota con turbante, jaique y babuchas, lo tomó por un fraile y le besó piadosamente la mano. El gimnasta se quedó como quien ve visiones.

¡No me explico su extrañeza! Es fácil confundir á un árabe con un fraile, por aquello de que unos y otros gastan capucha y además tienen las mujeres por docenas.

Dicen que dos frailes del asilo de San Bartolomé, de Málaga, acompañaron á la banda de asilados que asistió al banquete dado por el candidato Sr. Dávila; que uno de ellos pescó una jumera *feroce*; que hubo que sacarle en brazos por encima de la mesa, y que con sus propias patas rompió veinte ó treinta copas de champagne.

Esas son *habladurías que hablan por ahí* para desprestigiar la sobriedad y templanza de los buenos religiosos.

Ya no emprende el cura de Alpera aquellos largos y frecuentes viajes que tan famoso le hicieron, pues vive muy recogido en el curato desde que tiene en su compañía á cierta señora y una agraciada hija suya.

De la señora ¿eh? no del *páter*. Todo hay que explicarlo para evitar ciertas interpretaciones maliciosas.

Durante el último carnaval recorrió las calles de Vigo una comparsa de instrumentistas disfrazados de *murciélagos*, que postulaban para las *hermanitas de los pobres*. Mejor hubiera sido de *cuervos*, pues tienen fuerte el pico y duras las uñas.

Un cura portugués denunció é hizo detener á uno de los fugitivos de la revolución de Oporto estando ya cerca de la frontera española, y eso que era amigo suyo y le debía algunos favores.

La felonía ha resultado digna de un clérigo.

PALOS Y PEDRADAS

Varios republicanos de Barcelona han declarado que «después de haber leído el discurso que pronunció el señor Salmerón á los republicanos de Madrid desde el balcón de su casa, y en vista de sus declaraciones antirrevolucionarias de última hora, no estaban dispuestos á votarle nuevamente, en el caso de que se anulara el acta y volviera á presentar su candidatura por aquel distrito.»

Siempre lo dije: una cosa es protestar contra los atropellos del poder y otra olvidarse de la propia historia y del decoro político.

Los revolucionarios barceloneses se pusieron al lado del indignamente vencido en Gracia, pero no al lado del evolucionista Sr. Salmerón.

Los conservadores de Alfox (Almería) proclamaron la República cuando vieron que habían perdido las elecciones. Fueron presos veintinueve y conducidos ante el juez de instrucción de Huerca-Overa.

Esos pocos han hecho lo que hubieran hecho todos si no los llaman en Julio al poder.

Si mi voto vale, que echen á esos de Alfox á presidio, para que vayan aprendiendo los demás que no les consentiremos el día del triunfo de la República que se mezclen entre nosotros para herirnos á mansalva, como hicieron algunos el 73.

D. Emilio esta inconsolable por que en Huesca el candidato fusionista ha derrotado á su amigo Abarzuza, y sólo ha conseguido traer al Senado un posibilista.

Y es para estarlo: ha criado, como quien dice, el sufragio á sus pechos, y el sufragio por poco lo deja sin acta de diputado; y cuánto más benévolo se muestra con los gobiernos monárquicos, más sofocones recibe de ellos.

¡Hay que tenerle lástima!

Cuenta *El Correo* que un traficante que va con frecuencia á Gibraltar ha querido dar un timo á dos ingleses aficionados á comprar objetos pertenecientes á personajes célebres, vendiéndoles el morrión de Sagasta.

El morrión de D. Práxedes parece destinado á servir siempre para dar timos.

Véase si no los que el auténtico ha dado á la libertad.

Según un periódico de Olot, se trata de premiar con la cruz del Mérito Militar á los cinco individuos del somatén de un pueblo que cuando los sucesos de la huelga de Manresa hicieron fuego contra los trabajadores.

Después de haberse concedido á Solesio la gran cruz por hazañas semejantes, la justicia reclamaba esa determinación del gobierno.

Un colega de Salamanca ha averiguado lo que han costado las elecciones en aquella provincia.

Los ministeriales han gastado 15.000 duros y han triunfado. Los de oposición han derrochado 70.000 duros y han perdido.

¡Setenta mil duros! ¡Sin fusiles que hubieran podido comprarse!

Fausta noticia para los neos.

La producción total de cebada en el mundo se calcula en 525.000.000 de fanegas. De ellas, Europa produce de 630.000 á 650.000.000, valuadas en 160.000.000 de libras esterlinas.

¡Aun hay cebada, Veremundo!...

Los jefes de los piístas y salmeronianos de Baena apoyaron en las últimas elecciones al candidato conservador marqués de Cabra.

Aprendan lealtad y franqueza los jefes de esos jefes. Si se ha de hacer el juego á los conservadores, más vale hacerlo con descaro que hipócritamente.

En la república de Bolivia están admirados de haber encontrado un sapo colosal, pues mide más de cincuenta centímetros de largo por veinticinco de ancho.

Si se pusieran los bolivianos á la puerta del Congreso en España el día de la apertura de Cortes, se avergonzarían de haberse admirado por tan poco.

En el kilómetro número 2 de la línea de Madrid á Cáceres fué hallado el cadáver de un obrero que se había suicidado por falta de recursos para mantener á su mujer y su hija.

En los conventos de frailes conieron ayer bien, como de costumbre.

Dice un periódico que son ya ocho los militares portugueses que se han refugiado en Pontevedra, y que el gobernador aún no ha recibido orden de socorrerlos.

Eso lo hace el gobierno porque no digan los licenciados de Cuba que mira más por los extraños que por los propios.

OBRA NUEVA

ATAR-GULL

por

EUGENIO SUE

Un tomo: DOS pesetas.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.